



ESCAPARATE



Por
Jorge Marchant

La nueva novela de Jorge Edwards:

“La Mujer Imaginaria”

Después de la experiencia de “una novela política, sin ficción”, que para Jorge Edwards constituye su “Persona non grata”, el destacado escritor chileno asumió mediante una mayor elaboración literaria, el análisis de aspectos críticos de nuestro campo social, escapando incluso del realismo como sucedió en “El museo de cera” (1981), novela que de alguna forma lo entraña con el “realismo mágico” tan propio de la literatura latinoamericana.

“La mujer imaginaria” de Jorge Edwards vive, como el hombre imaginario de Nicanor Parra, “en una mansión imaginaria”, en el ahora escenario reconocible, inmediato, directorio, de Santiago de Chile. Es apasionante la posibilidad de estudiar la realidad —señaló Jorge Edwards hace algún tiempo—, pero sin inscribirse en ella de una manera emotiva, personal. Quizás por ello elige a una mujer de la aristocracia santiaguina como eje de su historia. Volvemos a citar al escritor: “Uno escribe a partir de ciertas obsesiones personales.

Cuando se produce una coincidencia entre esas obsesiones y algunas de las grandes inquietudes de un momento histórico, el resultado puede ser una obra de arte duradera”.

La coincidencia, felizmente, también se dio.

Cincuenta años después...

La señora Inés Vargas Elizalde cumple sus 60 años en 1977, en época de aparente esplendor financiero. En ese momento, enfrentada a la ya más cercana muerte, mal sobreprotegida por su marido, un ex político tradicional, mira hacia atrás para descubrir que “el camino es tan largo, tan increíblemente largo, que haber perdido cincuenta años, medio siglo, es casi lo mismo que no haber perdido nada”. A los diez años, en un acto censor, su abuela le quemó a Inés un diario de vida, abriendo una brecha de incertidumbre, de angustia, que sólo se podrá cerrar en el presente de los años 70, cuando Inés intuye su vocación de pintora. Desde el pasado la puncetea el recuerdo del tío Salustio,



un pintor maldito y rechazado por la familia, y en el presente, su nieta Cristina, que es un poco ella misma, enfrentada a nuevas circunstancias históricas y sociales.

Edwards juega con el tiempo, con el espacio, a través de una narración sobria al servicio del desconsuelo desorden en que Inés ha sido obligada a vivir. Una de las obsesiones de Ed-

wards es presentar seres “descarridos”, que implican la existencia del hombre de orden. En este juego de suplantaciones, Edwards rescata la soledad individual de su heroína y la inserta en un plano social —producto de variadas voces— en donde lo subjetivo y lo real son dos factores, tal vez opuestos, pero extrañamente armónicos en el objetivo de la novela.

“La mujer imaginaria” [artículo] Jorge Marchant.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marchant Lazcano, Jorge, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La mujer imaginaria" [artículo] Jorge Marchant. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile